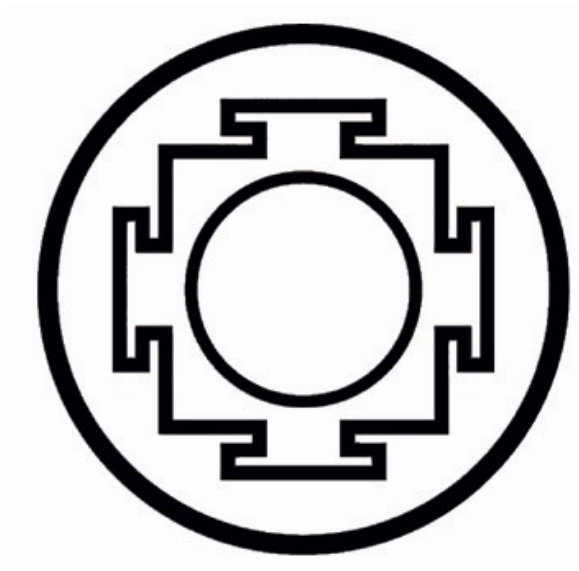


MONOGRAFÍA

La historia como desarrollo evolutivo de la conciencia



Daniel Bustos
danielbrm1@gmail.com
Centro de Estudios
Parques de Estudio y Reflexión - La Reja
17 de Febrero de 2025

Prefacio

La intención de este escrito es principalmente colaborar a dejar constancia del pasaje de la Escuela Siloísta en este significativo momento histórico¹ de nuestra especie, del mismo modo en que lo hacen cientos de escritos, audiovisuales y testimonios producidos por tantos otros amigos siloístas en distintas partes del mundo².

En general el texto se explica como un intento inicial por comprender la construcción histórico-social humana como reflejo del *desarrollo evolutivo de la Conciencia*³.

Este es un momento histórico de importancia en cuanto se advierte el nacimiento de una nueva sensibilidad y espiritualidad despojadas de formas o conceptualizaciones provenientes de la forma mental actual y que pertenece a las regiones de oscurecimiento del Ser.

Este nacimiento será vivido como un salto en el nivel de Conciencia de nuestra especie.

Se hace evidente, entonces, la necesidad de brindar algo de coherencia al relato de lo que llamamos historia, su temporalidad, su ciclicidad, su directa interrelación con el desarrollo evolutivo de la Conciencia en su aspecto universal⁴.

Reconocemos que el desarrollo y la interpretación de los temas presentados se hacen dentro de un contexto espacio-temporal dado y según conocimientos y creencias del autor.

1 Por primera vez en la historia humana se genera una civilización mundial.

2 Nos referimos aquí a los Parques de Estudio y Reflexión que han sido financiados y contruidos por las personas que en cada lugar participan voluntariamente en el Mensaje de Silo y en los los diferentes organismos creados por el Movimiento Humanista, abiertos a toda persona interesada en la superación de la violencia, la discriminación y todo aquello que cause sufrimiento en el ser humano. Cada parque es autónomo en su funcionamiento.

3 El concepto *desarrollo evolutivo de la Conciencia* corresponde a la idea de proceso y, como tal, comprende las secuencias de ciclos, ritmos y momentos.

4 Nos estamos refiriendo a la conciencia de nuestra especie, *Homo sapiens*.

Introducción

Es imperativo aclarar que la definición de Conciencia será la enunciada por Silo en el prólogo de su ensayo *Sicología de la Imagen*:

«Para nosotros, la conciencia es intencionalidad. Algo por cierto inexistente en el fenómeno natural y totalmente ajeno al estudio de las ciencias ocupadas en la materialidad de los fenómenos.»⁵

La historia se ha reducido a un relato fragmentario de fechas y hechos, un archipiélago de eventos sin conexión estructural entre sí o a lo sumo ordenados en sucesión lineal (o en relación causal).

Los acontecimientos relatados según un cierto orden cronológico, como se los conoce y publicita hoy, omiten elementos fundamentales que constituyen el origen de todo hecho histórico: el Ser Humano y su circunstancia básica existencial, es decir, sus necesidades y el futuro como dirección de su desarrollo.

Omisiones no menos importantes en tal descripción serían:

- la injerencia del paisaje interno del historiador en la interpretación de los eventos;
- el proceso evolutivo de la Conciencia universal e individual en la generación de la historia;
- la temporalidad de la historia en cuanto resultado del quehacer humano⁶;
- la gestación de una civilización universal que hoy está cubriendo el planeta;
- los elementos relacionales y de comprensión que utiliza el destinatario de los textos de historia.

La forma lineal del pensar actual, única y absolutista, resulta anacrónica a la luz de los recientes descubrimientos y desarrollos en diferentes campos del quehacer humano que delatan la estructuralidad de los eventos y de las acciones humanas, acciones que típicamente se contextualizan en la temporalidad y las creencias del ser humano.

5 Silo, *Contribuciones al pensamiento, Parte I. Sicología de la imagen, Prólogo*, Ed. Planeta, segunda edición, Argentina 1991

6 Silo, *Contribuciones al pensamiento, Discusiones historiográficas*, Ed. Planeta, segunda edición, Argentina 1991

Ejemplifiquemos algunos de estos desarrollos:

- en arqueología: el *Homo Naledi*⁷ y su relación con el *Homo sapiens*.
- en las ciencias: el Principio Antrópico⁸, la implicación del observador en toda investigación o estudio,
- en la física: la Teoría Cuántica a partir de Max Planck en relación a las interacciones en los sistemas subatómicos,
- en campo socio-político: el Nuevo Humanismo o Humanismo Universalista⁹ y su propuesta humanizadora a partir de la vida humana como existencia,
- en el campo de la espiritualidad: *El Mensaje de Silo*¹⁰ y su relación con el sentido de la vida y la superación del dolor y el sufrimiento en uno y en los demás,
- en la filosofía: la línea de pensamiento referente a la Intencionalidad¹¹ que parte con Aristóteles y se continúa con Tomás de Aquino, René Descartes, Franz Brentano, Edmund Husserl, Mario Rodríguez Cobos (Silo).

Es en el Ser Humano donde se manifiesta esa Intencionalidad transformadora en la medida en que éste adquiere el progresivo dominio sobre la vida y la materia (lo natural, que incluye también a su cuerpo) mientras transita hacia niveles de Conciencia más elevados. Tal fenómeno no se verifica en otras especies vivas al día de hoy, sino que se observa la “humanización” de animales y su desarrollo de tipo mecánico-biológico, a veces adaptativo, que depende únicamente de una Intención Evolutiva mayor.¹²

La historia no tiene nada de natural: es una construcción humana, o mejor dicho, una construcción de la Intencionalidad que actúa a través del Ser Humano como función de la conciencia que lanza actos hacia el futuro en busca de un objeto que la complete. El acto de futurizar permite que las representaciones devengan en realidades materiales, lo que demuestra la estructuralidad entre la Conciencia y la historia.

El Ser Humano es un ser biológico, en el que continuamente se manifiestan factores mecánicos y también factores probabilísticos (lo que se llama *azar*). Un ser biológico donde no solo hay biología; lo biológico puede incluso reducirse a lo mecánico. La vida misma puede reducirse a química orgánica y ésta reducirse a química inorgánica por medio de algunos eslabones, factores

7 Lee Berger, *Almost Human*, Ed. National Geographic Society, primera edición, E.U.A.2017; Autores Varios, *The age of Homo Naledi and associated sediments in the Rising Star Cave, South Africa*, Ed. Life Research, E.U.A. 2017

8 *Un humanista contemporáneo, escritos y conferencias de Salvatore Puledda*, Virtual Ediciones, Santiago de Chile, Chile, Junio 2002

9 Silo, *Obras Completas II, Diccionario del Nuevo Humanismo*, Ed. Plaza y Valdés, primera edición, México 2002

10 Silo, *El Mensaje de Silo*, Ed. Moebius, Argentina, 2014

11 Al hablar de Intencionalidad en el contexto de la estructuralidad de las acciones humanas, desechamos cualquier referencia a creencias, conceptos, teorías, eventos o entidades que omitan al Ser Humano como único agente de tal Intencionalidad en este planeta.

12 Silo, *El Universo y la Vida en El Mensaje de Silo inspira una profunda religiosidad*. Material divulgativo asociado a *El Mensaje de Silo*. 2003

de transición, entre un sistema y otro. Esto fue muy bien demostrado por Stanley Miller y Harold Urey en 1953¹³ aunque ya en 1924 Ivanovich Oparin realizó los primeros experimentos con moléculas de carbono en el caldo primitivo: la creación de vida a partir de elementos considerados “inertes”, elementos mecánicos¹⁴.

Por otra parte, el Ser Humano, en su destino inacabado y creciente, se encuentra en evolución y en un nivel que consideramos el más alto de todo lo conocido hasta hoy en nuestro planeta. La evolución es en una dirección a futuro y se manifiesta en diferentes planos y amplitudes espacio-temporales con una dinámica de ciclos, ritmos, niveles y momentos.

Esto ilustra brevemente la estática y dinámica de la *Intención Evolutiva* y su correlato en la Conciencia del Ser Humano: la *Intencionalidad*.¹⁵

Este ser cuenta además con una cierta morfología sicofísica, un tipo de Conciencia que le confiere características peculiares –como la capacidad de futurizar y transformar el medio que lo rodea y hasta su propia naturaleza (su cuerpo)– y un particular sistema neuro-hormonal con características más allá de lo instintivo con lo cual llega incluso a superar sus límites espacio-temporales, todo ello en función de sus necesidades evolutivas, que en última instancia son las necesidades evolutivas de la *Intencionalidad*. Esto tiene múltiples implicancias e influye en todos los ámbitos de la vida humana: lo cotidiano, la historia, la religión, los roles en la organización social, las relaciones interpersonales, las creencias, el sentido de la vida e incluso la propia constitución sico-física en su más amplio sentido.

Es esta *Intencionalidad* tan atemporal, casi inaprehensible, lo que fundamenta y da sentido a la existencia humana y a la construcción de la historia.

Tenemos en cuenta la escasez de producciones sobre la historia desde esta perspectiva y que no todos los autores que han escrito sobre el tema siguen idénticas líneas de investigación o utilizan la metodología del pensamiento estructural. Sin embargo, todo historiador –desde su punto de observación¹⁶ y en distintos momentos históricos– ha realizado aportes que, poco a poco y partiendo desde lo más ingenuo, han enriquecido nuestro entendimiento, liberándolo de idealizaciones y estereotipos específicos de cada época.

Del mismo modo, el autor de este texto, que no es un historiador, reconoce sus propios límites: se expresa desde un paisaje interno, desde un sistema de creencias, experiencias e interpretaciones que le son propias y desde un paisaje externo dado por el momento histórico-social en el que se encuentra.¹⁷

13 Miller S.L. and Urey, H.C. (1959). *Organic Compound Synthesis on the Primitive Earth*, Science, 31 July 1959, Vol. 130, N. 3370

14 Cuando un ser simplemente mecánico puede diferenciarse de sí mismo, puede complementarse con sus partes antiguas o con otras que no formaban parte de su estructura y puede sintetizarse en unidades mayores, surge la vida.

15 Vocablo derivado del latín que significa “tender hacia”.

16 Silo, *Contribuciones al pensamiento, Psicología de la imagen, Capítulo II.5 Imagen de la percepción y percepción de la imagen*, nota 11 al pie de página, Ed. Planeta, segunda edición, Argentina 1991

Las resistencias que se presentan al desarrollo humano, potenciándolo

La vida¹⁸ en la Tierra se manifiesta a través de una multiplicidad de formas diferentes que siguen un proceso de desarrollo y transformación en diversos medios que las comprenden y que solicitan de ellas ciertas respuestas o comportamientos. Todo ello conforma una estructura inter-relacionada donde cada elemento, independientemente de sus características individuales, tiene una función.

Las respuestas a lo requerido por el medio externo y/o interno pueden generar situaciones de avances, retrocesos o detenimientos como también la desaparición de las entidades mismas por diferentes motivos. Las respuestas pueden ser una adaptación de la entidad al ambiente o una adaptación del ambiente a la entidad.

En el caso del ser humano asistimos a la adaptación del medio externo-físico-psicológico que se verifica a través de diferentes operaciones actuadas por él y no es el ser humano quien se adapta al ambiente según ciertas teorías naturalistas.¹⁹ Tales operaciones nos indican una relación permanente entre el mundo y el ser humano, más precisamente entre la Conciencia del ser humano y el mundo, una Conciencia en permanente actividad, tal como la estructura fisiológica que le sirve de sostén. Es a través de la relación estructural Conciencia-Mundo cómo la Intencionalidad se manifiesta, precisamente a través de la relación acto-objeto.²⁰

Así la Intencionalidad se experimenta directamente en la vida cotidiana gracias al conjunto de funciones psicológico-mecánicas del psiquismo de las cuales ella se vale para su manifestación en los mundos “interno” y “externo”.

Dicho de otra manera, la Conciencia cuenta con un aspecto biológico en el que se apoya y un aspecto mecánico con el que opera en el mundo como “dirección hacia”. Y es la estructura neuro-hormonal del cuerpo la que, a través de la imagen, funciona como conectiva o interfaz entre la Conciencia y los mundos.²¹

17 Silo, *Obras Completas Vol. I, Humanizar la Tierra, El Paisaje Humano*, Ed. Plaza y Valdés, primera edición, México 2006

18 Consideramos *vida* toda entidad que cumpla con tres funciones: nutrición, movilidad y reproducción, que pueden tener origen a partir de la entidad misma o por acción de factores externos a ella. Una más completa información en: Silo, *Apuntes de psicología, Psicología I*, Ulrica Ediciones, Argentina, Mayo 2010

19 A diferencia de otras especies, el ser humano transforma adaptativamente al medio en función de sus necesidades y no es sólo él quien se adapta al medio como lo hacen otras formas de vida. Ello se evidencia en toda producción humana. La obtención, conservación, producción y dominio del fuego fueron los eventos iniciales de su proceso de transformación y adaptación creciente que colaboraron, incluso, a que se produjera un cambio psicofísico en toda la especie.

20 Para una mejor comprensión de este párrafo se sugiere consultar: Silo, *Apuntes de psicología. Psicología I, Estructura de la Conciencia*, Ulrica Ediciones, Argentina, Mayo 2010 -o su versión en formato digital disponible en <http://www.silo.net/es>, fuente fidedigna de los escritos de Silo.

El ser humano descubre que se relaciona con el mundo interno o externo a través de su cuerpo gracias a las imágenes. Poco a poco esta simple tarea de observación va poniéndolo en presencia de sensaciones de agrado y desagrado, que a su vez lo colocan ante una realidad muy distinta de la que estaba acostumbrado a percibir.

El cuerpo comienza a sensibilizarse de tal modo que descubre la continua búsqueda de las sensaciones placenteras y el sufrimiento que se padece en la persecución del objeto que se supone provocará felicidad.

Por otro lado esta sensibilidad corporal lo pone en contacto con las sensaciones referidas a aquellos objetos, personas y situaciones de las cuales huye para no sufrir.

Ante esta nueva realidad se define y comprende que es necesario superar el sufrimiento entendido como el conjunto de resistencias que se oponen a su desarrollo.

Desde esta perspectiva, las resistencias que oponen el mundo de lo natural y las intenciones de otros seres humanos son imprescindibles a la evolución de nuestra especie, en cuanto que a mayor número de resistencias superadas, mayor es el aprendizaje y más amplia la capacidad de respuesta.

A las acciones humanas que siguen la dirección evolutiva que lleva la Intencionalidad y la necesidad de superación de los temores, del dolor, del sufrimiento, les llamamos 'adaptación creciente'.

Es en el plano de las relaciones humanas donde se dan las experiencias más significativas, las experiencias que trascienden lo personal y nos proyectan hacia nuestros semejantes. Estas experiencias pueden ser evolutivas o disolutivas según procedan o no en consonancia con la dirección evolutiva de la vida, dirección marcada por el sentido o sin-sentido de la vida y sus correspondientes registros de unidad interna o contradicción.

Serán los registros internos de unidad o contradicción a indicar en qué dirección se orientan tanto los individuos como los conjuntos²².

En el plano de las acciones individuales señalamos al sufrimiento personal como la mayor resistencia al desarrollo del ser humano y no sólo cuando lo padecemos sino, y sobre todo, cuando lo provocamos a otros, motivados por deseos desproporcionados, revanchismos y actitudes posesivas.²³

Cuando hablamos de evolución del ser humano nos referimos precisamente a tratar de comprender las situaciones en que uno vive diariamente con referencia al problema de los deseos innecesarios y la posesión. Ayudar a otros a reconocer que se encuentran frente a las mismas dificultades, le da

21 Silo, *Apuntes de sicología, Psicología I, Apéndice y Psicología II*, Ulrica Ediciones, Argentina, Mayo 2010

22 Para mayor información sobre el tema de unidad y contradicción consultar: *El libro de La Comunidad para el desarrollo humano*, Ediciones León Alado, Segunda Edición, España, Mayo 2020. Como también Silo, *Humanizar la Tierra, El paisaje interno, Capítulo IX Contradicción y unidad*, Editorial Leviatán, Primera Edición, Argentina, Diciembre 2020

23 Ver http://silo.net/es/present_milestone/index, Arenga pública *La curación del sufrimiento*, Punta de Vacas, Argentina, 04 de Mayo de 1969

coherencia y validez al trabajo evolutivo. Actuar en el mundo teniendo presente la existencia de otros seres humanos es una predisposición que radica ya en el interior de cada uno. Los llamados Principios de Acción Válida²⁴ refuerzan esta forma de actuar.

Si se reflexiona adecuadamente y en profundidad sobre el tema del sufrimiento, se comprobará que aun tratándose de cosas pequeñas (por ejemplo, la incomodidad que me producen los decires de otra persona que disminuyen la imagen que propongo de mí mismo) o de cosas más graves, puedo reducir todo tipo de sufrimiento a la posesión (sea por perder algo que poseía, por temor a perder algo que poseo o creo poseer, o por temor a no alcanzar lo que quiero poseer) y a su correlato comportamental que es la violencia en sus distintas formas.²⁵

Este tema es de particular interés en cuanto a las resistencias en el plano de la intersubjetividad, cuando se descubre que todo el sistema de respuestas adaptativas está, en origen, configurado de manera opuesta a la posesión. Y aquí nos preguntamos ¿Cómo nacen entonces la posesión, el sufrimiento, la violencia?

Se comprende que el cuerpo, el componente natural del ser humano, tienda a poseer debido a que los seres vivos tienden a la supervivencia, a la conservación de la propia estructura. Pero no queda muy claro el mecanismo que intervino en la traducción de un hecho propio del plano de lo natural al plano de lo psicológico, o si haya sido un error en el mismo Desarrollo Evolutivo de la Conciencia, o si tal vez se corresponda al nivel actual del psiquismo de nuestra especie, conocido como vigilia ordinaria o vigilia con ensueños.

Es probable que un proceso tal comenzara en un preciso periodo histórico del desarrollo de nuestra especie alrededor de 75.000 años a.e.c., durante el llamado Paleolítico Medio, mientras el conocimiento salía de su estado larval y aparecía el registro existencial. Sería posible que el fenómeno posesivo se manifestara unos 55.000 - 50.000 años a.e.c., contemporáneamente a la aparición del lenguaje articulado.²⁶

Sabemos que tal período se caracteriza por modificaciones en el cerebro que permitieron la aparición del lenguaje articulado, la creación de las pinturas rupestres, manifestaciones simbólico-artísticas, el perfeccionamiento de la

24 Ver Silo, *Obras Completas Vol. I, Humanizar la Tierra, La Mirada Interna, Cap. XIII Los Principios*, Ed. Plaza y Valdés, primera edición, México 2006

25 Ver http://silo.net/es/present_milestone/index, Arenga pública *La curación del sufrimiento*, Punta de Vacas, Argentina, 04 de Mayo de 1969

26 No intentamos aquí dar explicaciones fisiológicas a fenómenos mentales, pero considerando que a todo fenómeno psíquico lo acompaña una base fisiológica y que la interrelación entre ambos es innegable (por ejemplo, las enfermedades psicósomas), sugerimos como posible la relación de un hecho fisiológico comprobado (la filogénesis de las áreas del lenguaje y su relación con el lenguaje articulado) con un fenómeno psíquico: la aparición del registro existencial. El registro existencial es fundamental en la formación del "yo" (como lo son también las creencias que incorporamos en la primer infancia) y como tal su probable relación con el registro de posesión. A la inversa, existen innumerables testimonios donde la suspensión del yo periférico es acompañada por una experiencia de total desapego.

industria lítica, siendo además la etapa previa (o etapa de un largo proceso acumulativo) a la expansión del *Homo sapiens*.

Ineludible es que el ser humano satisfaga sus necesidades, pero no es necesario que satisfaga deseos posesivos e imaginarios. Todo lo contrario. Esa posesión imaginaria crea sufrimiento en quien la persigue y en el mundo de los otros seres humanos, pero esto se corresponde al sistema primitivo de creencias que existe actualmente y nos abarca.

El tema de la posesión en el plano de lo psicológico tal vez sea congruente con este momento de proceso en la evolución de la Conciencia, dado que un momento histórico puede abarcar varios milenios, así como el conocimiento y la comprensión del registro existencial tardaron milenios para salir del estado larval en el que estaban. De todos modos el momento en que la posesión, como mecanismo psicológico, quede superada en toda nuestra especie será un momento epocal de importancia igual o superior al descubrimiento y manejo del fuego. Todo esto merece un estudio aparte.

En síntesis, observamos que en el plano de lo humano son necesarias las respuestas de adaptación creciente operadas por los mecanismos de la Conciencia al servicio de la Intencionalidad en función del desarrollo evolutivo de esta última y por ende de la evolución del Ser Humano.

Hemos desarrollado ciertas ideas respecto a cómo la superación de las resistencias son la clave del desarrollo evolutivo. Superación que se produce gracias a la estructura formada por el ser humano en su aspecto natural, por la conciencia en su aspecto mecánico y por la conciencia como Intencionalidad que va más allá de lo mecánico y lo natural. Los tres elementos forman una estructura única e indisoluble.

El Ser Humano y su historia

La omisión de los cuatro elementos mencionados en el prólogo, la incompreensión de la Conciencia como Intencionalidad, y la falta de perspectiva a futuro en la narración histórica hacen que la misma aparezca como un hecho natural (y algunos así lo afirman cuando dicen “es natural que”, “el natural devenir”, “está en la naturaleza misma de la historia”, etc.), como producto de acciones circunstanciales por parte de individuos o pueblos.

Pero lo que más llama la atención en el relato histórico es la ausencia del Ser Humano y su Conciencia, porque el actor principal y fundamental de la Historia es el Ser Humano visto desde su mundo interno.

Es claro que el futuro está en manos de la humanidad y que esas manos lo construyen según aspiraciones y si las aspiraciones son profundas se corresponderán a lo mejor de la humanidad.

Todo hecho histórico es una dirección a futuro en cuanto hecho humano y por lo tanto lo que prevalece es la futurización que hace la Conciencia –individual o social– y no la circunstancia externa, que condiciona pero no determina la historia. Esto se comprueba cuando reconocemos que es aspiración del Ser Humano dejar de ser lo que se es para ser algo cualitativamente mejor, algo que supere la etapa anterior.

Así, la historia se refiere a las aspiraciones humanas y no a los hechos pasados, que son eventualidades provisorias del desarrollo de la especie y que, a veces sí, dan lugar a la condición de origen de hechos sucesivos. Si se observa atentamente la historia de las religiones, por ejemplo, nos damos cuenta que, en su etapa pre-religiosa, existe una espiritualidad subyacente que expresa la aspiración profunda de esa sociedad, pero que no coincide con el momento histórico externo.

A modo de ilustración, podemos mencionar la batalla de Ponte Milvio como germen del Cristianismo, los orígenes del Islam en la sociedad tribal árabe, el nacimiento del Mazdeísmo en la sociedad persa fuertemente politeísta, la afirmación del Budismo en China –una sociedad monopolizada por el Confucianismo–, la llegada de los europeos a América en un momento de gran crisis en Europa²⁷.

La brevedad de este estudio no nos permite tratar en profundidad estos ejemplos.

Desde esta perspectiva proponemos ver la Historia como el futuro al cual queremos llegar y cuya construcción depende del dar cabida a nuestra Intencionalidad, dejando de lado toda acción incoherente, o sea dar vida a una Historia a partir del futuro, en base a un modelo de no-posesión, no-discriminación, no-violencia. Esto es posible tanto en lo social como en lo

²⁷ Ver Silo. *Obras completas, Vol. II, Notas. El ensueño y la acción*. Ed. Plaza y Valdés, primera edición, México 2006

personal si observamos cómo las nuevas generaciones²⁸ están concibiendo el futuro, no obstante la gran confusión con que se nos presenta en el momento actual. Tengamos en cuenta que todo nuevo paradigma puede tardar de doscientos a trescientos años a instalarse definitivamente en una sociedad.

Muchos historiadores hablan, erróneamente, de “realidad” y son muchas las personas que confunden “realidad” con “verdad”, pero si quisiéramos relacionar una con otra deberíamos decir que ambas son puntos de vista según la forma mental actuante conforme a época y lugar.

En todo caso siempre tendremos una Conciencia actuando según su configuración acto-objeto, además de ciertos mecanismos psicológicos²⁹ que son las funciones que utiliza para relacionarse con el mundo de la materialidad, a través del “yo”³⁰.

Otro error consiste en no considerar conceptos tales como: procesos, el paisaje histórico donde se formó el historiador, la temporalidad y lo que se conoce como forma mental³¹.

La forma mental estructura y organiza las percepciones, interpreta el mundo y subsume creencias, modelos comportamentales y aspiraciones.

Además varía de manera azarosa o cíclica, según circunstancias generales o individuales. Esto pone una limitación casi insuperable a los historiadores, alejados varios milenios de la época de los acontecimientos, en modo parecido a lo que le sucede a una persona adulta al querer recomponer su biografía. ¿Qué podría relatar esa persona con “objetividad” de los primeros años de su vida o de algunos momentos vagamente recordados? ¿Que podría narrar un historiador sobre lo que le sucede a otros seres humanos con diferente forma mental?

28 Ver la voz *Dialéctica generacional* en H. van Doren, *Siloísmo. Doctrina, práctica y vocabulario*, Editorial Transmutación, Chile, 1972-

Nota

Respecto de este libro señalamos lo siguiente: “Algún coordinador me pregunta si la página web de «H. van Doren» ha sido confeccionada o puesta por mí. Respondo: no, en absoluto. Allí hay varios libros muy simpáticos que circularon en la década del '70, tales como *Poética Menor*, *Silo* y *la Liberación*, *Jaque al Mesías* y *Siloísmo*. En esa colección todavía están faltando *Cuadernos de Escuela*, *Meditación Trascendental*, *Manual del Poder Joven* y *Exordio del Poder Joven*. Y no se editó ningún otro libro. A esas producciones las puse bajo el seudónimo de H. van Doren encargando a un amigo de la época, Bruno Ehrenberg, que las editara. En cuanto a los comentarios fuera de esos materiales; o apuntes (que cualquiera puede lanzar sin consulta); o nuevos libros del género que no son los anotados más arriba, todo el mundo tiene derecho a hacerlos circular pero no está bien que se me atribuyan de modo directo o indirecto.” Mario Rodríguez (Silo), 30/04/98.

29 Ver Luis Alberto Ammann, *Autoliberación, Revisión de aparatos e impulsos*, página 156, editorial Moebius, Septiembre 2003, Buenos Aires, Argentina

30 Ver Silo, *Apuntes de psicología, Psicología III, La Conciencia y el yo*, Ulrica Ediciones, Argentina, Mayo 2010

31 La forma mental constituye la estructura básica del psiquismo humano, su más profundo sustrato. La forma mental es fija, inmóvil y corresponde i) en su aspecto más interno y común a toda la especie humana, al desarrollo biológico de la especie en su camino evolutivo y ii) en su aspecto más periférico e individual, a la particular situación histórica y cultural de las que participa cada ser humano. Sobre ella se monta todo el resto del psiquismo.

Desde otro punto de vista, percibimos la falta de comprensión de los procesos humanos, que van de pocas décadas a largos milenios con sus típicos momentos de nacimiento, desarrollo, declinación y desaparición. Ningún proceso es lineal sino espiralado, con momentos favorables y desfavorables.

Todo ello implica transformaciones, mutaciones, avances, cristalizaciones y retrocesos.

Además todo proceso va en una dirección (siempre hacia el futuro que es la dirección de la Conciencia), se encuentra en un momento actual (el presente y sus condicionamientos actuales) y en un momento pasado (condición de origen del proceso). Estos tres tiempos coinciden en un momento actual que en breve pasará a ser un momento pasado al tiempo que inicia la búsqueda de un nuevo momento futuro.

Todo proceso histórico tiene como eje central al ser humano en cuanto a biología, psiquismo y temporalidad. No existe hecho histórico aislado de las aspiraciones de las personas, de allí la temporalidad de los hechos. Al pasar a otra instancia de desarrollo, el proceso elimina los componentes temporales menos evolutivos de la etapa anterior y lleva consigo los más aptos a la nueva etapa.

Por ejemplo, en el pasaje de lo que se ha llamado matriarcado –o mejor dicho el período de relevancia de las divinidades femeninas– a un momento patriarcal –que efectivamente establece una organización social masculina– se produce un trasvasamiento de los elementos más evolutivos a la nueva etapa, lo que conlleva una forma germinal de complementación entre los diferentes momentos. Complementación que va a estar canalizada a través de las nuevas generaciones como depositarias de la sustancia básica que la generación anterior proyectó sobre la más reciente.

Esta sustancia básica se podría concebir como un principio asociado a la reproducción de los seres y que se proyecta a las nuevas generaciones, una suerte de proyección de sí mismo. Como si ese “sí mismo” quisiera perpetuarse ad aeternum, trascendiendo la propia existencia individual para formar parte del bagaje histórico social que anima la dinámica generacional.

Una controversia histórica de larga data

Desde hace tiempo se ha querido instaurar una falsa antinomia entre lo que se ha llamado matriarcado y patriarcado, desconociendo la función de los diferentes elementos que componen el largo proceso histórico. Los elementos compositivos de todo proceso no solo cumplen diferentes funciones en diferentes momentos, sino que a su vez sufren transformaciones, transmutaciones, deformaciones, desplazamientos, aceleraciones, substituciones, etc. Además se relacionan estructuralmente, manteniendo relaciones de simultaneidad, siempre en función de un destino, del cumplimiento de un objetivo futuro. Todo ello forma parte de la experiencia histórico-social del Ser Humano que pasa de generación en generación.

Por ejemplo, en cuanto a las funciones sicofísicas de los dos mayores “géneros humanos”, todo relato histórico actual da por sentado la existencia de un período matriarcal y otro patriarcal y una antinomia entre ambos. Una tal afirmación no tiene en cuenta el proceso evolutivo de la Conciencia, además de carecer de fuentes de información fidedigna respecto a la existencia de una organización social de tipo matriarcal.

El Ser Humano es único y los sexos son solo funciones complementarias y temporales en el proceso evolutivo.

En cuanto a un supuesto período matriarcal, consideramos que en el elemento femenino hubo seguramente una acumulación de experiencias relacionadas con la procreación y con diferentes formas de religiosidad alrededor de la misma, lo que permitió el desarrollo de ciertas virtudes que siguen vivas al día hoy: experiencia, fuerza interna y comunicación, virtudes que a su vez han dado forma a un cierto tipo de sensibilidad, de espiritualidad. Una tal acumulación también sucedió en el elemento masculino, solo que el acceso a tales experiencias es menos inmediato.

En el momento posterior, donde prima el elemento masculino, todo lo anterior es borrado como si nunca hubiese existido, pero esas virtudes se mantuvieron activas como si las mujeres fueran custodias de ese tipo de espiritualidad que siempre se ha manifestado en momentos importantes de la historia, tal como sucede hoy.

La espiritualidad que emana de esas virtudes corresponde a los nuevos tiempos y el elemento masculino necesitará hacer un esfuerzo para dejar que pueda manifestarse también desde su interior. El ser humano del futuro (difícil de imaginar) será producto de la complementación de ambos elementos que dará origen, como especie, a funciones aún ignotas.

En el contexto de la dinámica generacional y del principio de perpetuación de la especie, existe una relación directa con el tema de la trascendencia, común a toda nuestra especie y conectado con la religiosidad que, con una

multiplicidad formas, trata de expresar un sentimiento conocido como sentimiento religioso³².

Este sentimiento acompaña al ser humano desde épocas remotas, tal vez desde sus orígenes, generando imágenes internas que luego la Conciencia traduce en forma de dioses, ritos, cultos, arquetipos y demás. Aquí está nuevamente la Conciencia actuando y modelando la vida humana.

Estamos considerando que lo femenino, por experiencia acumulada en la etapa anterior, lleva en sí mismo (como función específica de la especie) el germen de la espiritualidad o sentimiento religioso.

El inicio de la nueva etapa se caracteriza por un progresivo desplazamiento del centro de poder desde lo femenino hacia lo masculino.

El pasaje de un periodo pre-patriarcal a uno patriarcal (aproximadamente entre finales del paleolítico superior y el mesolítico) se ve luego en mitos como Gilgamesh cuando insulta a la diosa, o la leyenda africana de la competencia ecuestre entre hombres y mujeres encintas.³³

Contamos con abundante literatura mística y mitológica en diferentes continentes en relación a estos temas de patriarcado y matriarcado.

Mitos como Isis y Amonet/Mut en Egipto, Nüwa en China, Astargatis en Fenicia, Inanna/Ishtar en Sumeria, Parvati / Tara en India, las figuras de bailarinas de los templos hindúes, Demetra / Perséfone en los Misterios Eleusinos y Medusa frente al escudo de Atenas en Grecia, la fuerte huella de lo femenino en el culto a Dionisio, la mitológica Hsi Wang Mu en China, la Beatriz del Dante que intercede y hace de conexión con lo divino, no pudiendo Dante hacerlo directamente, María en el cristianismo como intercesora ante la divinidad y madre de la misma, el mito del ascenso de Mahoma hasta la divinidad a lomos de la burra Al-Boriq (un elemento femenino según representación pictórica de la época), Atenas en su versión antigua ayudando a Prometeo en la creación humana, Ariadna y los ritos y ceremonias cretenses, María en el culto cristiano, Pachamama y Mama Quilla entre los incas, Wei Huacun en China, las Pitias en Grecia, Colicue y Coyolxauhqui en Centroamérica, Teteoinan de origen olmeca y luego incluida entre las divinidades aztecas, el panteón exclusivamente femenino de Asclepio, y muchas diferentes en África central y sur, siendo la Yemayá yoruba la más conocida.

32 El sentimiento es la experiencia humana que nos hace adherir o rechazar personas, ideas, creencias, circunstancias de vida, modelos de vida y mucho más. El sentimiento religioso es la vivencia que nos hace sentir en unidad con nosotros mismos y con todo lo que nos rodea y se lo experimenta con los atributos de la inmortalidad. Dado que el lenguaje es inadecuado para la transmisión de tales experiencias, se tradujo con un sin fin de formas y símbolos, dando origen a toda manifestación religiosa desde los tiempos más remotos de nuestra especie. En muchos casos la errada interpretación de tales experiencias resultó en superstición y adoración de objetos. Otras experiencias humanas como la amistad, el amor, la compasión, la reconciliación, la bondad son también manifestaciones del sentimiento religioso.

33 Jomo Kenyatta, *Facing mount Kenya*, Ed. Mercury Books, London, U.K. 1938

En muchos de estos ejemplos observamos el momento de transición del matriarcado al patriarcado y también que todas las divinidades poseían alguna de las tres virtudes que, si bien no son privativas de lo femenino, en ellas se manifiestan con mayor facilidad.

Algunos mitos reflejan tales virtudes, por ejemplo las serpientes en la cabeza de Medusa representan la energía, la fuerza interior, que dejaba petrificados a los hombres, solo un elemento de propiedad de otra mujer (un escudo) pudo detenerla.

Las tres divinidades mayores de la India, Brahma, Vishnu y Shiva, unieron y concentraron todas sus energías en la creación de Parvati quien, con un solo gesto de su brazo, habría de destruir a Majishá y sus huestes, salvando la vida en el universo.³⁴

En Mahoma y Dante se ve la capacidad de comunicación de lo femenino con lo divino y en el cristianismo aparece la figura de María que, a partir de 1150 de la e.c., es oficialmente reconocida como madre de dios e intercesora por los seres humanos ante su hijo.

En los templos hindúes se representan hasta hoy bellas mujeres danzantes para atraer la atención de las divinidades en modo que se dignaran por un momento a dirigir la mirada hacia los humanos y sus súplicas. La danza y la belleza representan la capacidad de comunicación entre lo divino y lo humano. La belleza ha sido siempre asociada al sentimiento religioso.

La relación entre espiritualidad y el elemento femenino no fueron solo mitos o dudosas interpretaciones, se dio también en el plano de la existencia humana en lo social y en lo espiritual según algunos relatos.

Los ritos adivinatorios, los misterios de los pueblos mediterráneos, el chamanismo en vastas regiones de Tíbet, India y China, ponen de manifiesto que el conocimiento obtenido a través de la experiencia estaba preferentemente en manos de elementos femeninos.

La relación entre espiritualidad y el elemento femenino no generó solo mitos o dudosas interpretaciones, se dio también en el plano de la existencia humana, en lo social y en lo espiritual según algunos relatos.

Primer Relato

Cuando Mahoma comenzó a meditar en la montaña, ante las primeras experiencias místicas decidió abandonar todo, temiendo estar volviéndose loco. Su mujer, Jadiyah al-Kobra, una cristiana-hebraica de tradición pre-islámica, se consultó con un tío (Waraqah ibn Nawfal) y un primo suyos, estudiosos de

34 En el libro *Vijñanabhairava or Divine Consciousness*, versión de Jaideva Singhs, editorial Motilal Banarsidass, Delhi, 1979, se explica claramente cómo Shiva (elemento masculino) alegoriza la Conciencia "racional" en tanto Parvati (elemento femenino) es la energía espiritual que despierta a la Conciencia. Esto indica la complementación entre los dos elementos.

las religiones cristiana y hebraica, quienes le dijeron que la situación se parecía mucho a lo vivido por Moisés según los textos sagrados, señal de que la divinidad quería hablarle por medio de un intermediario.

Jadiya insistió para que Mahoma continuara con sus meditaciones gracias a lo cual hoy existe el Islam.

Un segundo episodio en la misma dirección se dio durante la Égira, en una escaramuza donde Mahoma está a punto de ser muerto por varios arqueros y una joven mujer, Umm Ammarha, se interpone recibiendo ocho flechazos mientras otras mujeres mayores ponen a Mahoma a buen recaudo. La joven no falleció y lo primero que preguntó al despertar fue si el profeta seguía vivo. Años más tarde se convertiría en una de las esposas de Mahoma³⁵.

En los principios del Islam fueron las mujeres llamadas Sahabiyat, las Compañeras, las encargadas de difundir el Islam y de crear las nuevas comunidades.

Por otra parte, y según el relato del mismo Mahoma, él hace su ascensión hasta la divinidad montando un animal hembra, Al-Boriq (la borrica).

Así observamos que el Islam, como forma de manifestación de la espiritualidad, fue posible en su nacimiento y desarrollo inicial gracias a la intervención del elemento femenino, fuertemente radicado en la sociedad de la época.

Segundo Relato

En 670 de la e.c. en China aparecía una mujer, Wu Zeitan³⁶, la única emperatriz (690-705 de la e.c.) mujer en toda la historia de China. Hija de un funcionario militar, comienza con ser la 28ª concubina del emperador Gaozong de Tang con la función de tender y acomodar la cama del emperador.

Sus orígenes los encontramos en China del sur³⁷, lejos de las ciudades donde reinaba la rígida creencia confuciana de China del norte. En cambio, en las ciudades y aldeas del sur la vida era más simple, sujeta a viejas tradiciones, con fuerte influencia taoísta y donde las diferencias entre hombres y mujeres no eran tan marcadas.

Ya como emperatriz, y aprovechando de un momento de estabilidad en el imperio, Wu impulsa leyes progresivas y totalmente innovadoras para la época. Los cambios sociales que promueve se basan en la convicción de poder liberar a las personas del sufrimiento según sus creencias budistas y taoístas.

Algunos de los cambios que introdujo fueron:

35 Mahmood Ahmad Ghadanfar, *Great women of Islam*, Ed. Darussalam, Riyadh, Saudi Arabia

36 Harry Rothschild, *Wu Zhao, China's only woman emperor*, Pearson Longman, 2008, London, U.K.

Ssu-Ma C'hien, *The Shih Chi, Records of the grand historian of China*, Vol. II, Columbia University Press, New York and London, 1961

37 En aquella época China del sur era una región pobre y campesina, al contrario de China del norte.

- Consolidación del imperio por medio de autonomías locales descentralizadas.
- Se da acceso a las mujeres al estudio de la lectura y la escritura.
- Se establece la libertad de culto.
- Se eliminan las normas patriarcales confucionistas. Se elimina el velo y se permite el uso de maquillaje.
- Distribución de tierras y simientes y reducción de impuestos a los campesinos.
- Obligación del examen de ingreso para acceder a cargos públicos, eliminando el favoritismo por clase social o linaje.
- Inclusión de mujeres en cargos públicos.
- Apertura total de China a la religión budista, incluso con la construcción de un millar de templos en todo el territorio, la mayor expansión histórica del budismo en China.
- Fortalecimiento de la Vía de la seda, apertura de nuevas embajadas hacia Occidente y extensión de las vías comerciales, lo que mejora las relaciones con los países vecinos.
- Se establece el derecho de las emperatrices a tener un harem de concubinos jóvenes, tal como los emperadores tenían uno de concubinas jóvenes.
- Se abre la participación de las mujeres en importantes rituales taoístas tradicionalmente reservados a los hombres.

Por otra parte llevó adelante un proyecto, inconcluso por su muerte, de crear una religión sincrética en base al taoísmo y al budismo con elementos de la espiritualidad tradicional de diferentes etnias chinas. Su objetivo era conciliar familia-estado-religiones diversas en una única forma político-religiosa que no generara confrontaciones entre las diferentes facciones. Específicamente, se eligió el ritual taoísta Toulung para practicar las diferentes formas que podría tomar la nueva religión.³⁸

Luego de la muerte de la emperatriz, sobreviene un período donde los seguidores de Confucio retornan al poder y destruyen casi todo lo realizado por Wu Zeitan, redactando incluso innumerables textos repletos de calumnias y falsedades, que diversos historiadores han hecho llegar hasta el día de hoy. Ulterior prueba de la “objetividad” de los historiadores tanto de Occidente como de Oriente. Su reinado duró en total 50 años con períodos de co-regencia.

En la ruta que lleva a su sepulcro hay un enorme monolito blanco sin inscripción alguna que Wu hizo construir con el deseo de que fueran las futuras generaciones las que grabaran en él su parecer sobre la emperatriz. Al día de hoy no hay nada escrito.

³⁸ David Sevillano-López, *El ritual Toulung en la corte de la emperatriz Wu*, Materiales epigráficos, Universidad Complutense de Madrid, Revista Antesteria, Nro. 3, 2014, Madrid, España

Tercer Relato

El Dr. Edward Jenner ha sido falsamente considerado el descubridor de la vacuna antivariólica en 1796: la vacuna había ya sido utilizada masiva y públicamente 80 años antes por su compatriota Lady Mary Wortley Montagu, no solo en el Reino Unido sino también, y de manera pública, en Francia. A su vez, esta aristócrata británica lo aprendió de mujeres musulmanas durante su estadía en Estambul junto a su marido. Y las mujeres musulmanas lo aprendieron de mujeres chinas. El conocimiento de este método preventivo partía de Oriente y se divulgaba hacia Occidente a través de círculos femeninos.

Cuarto Relato

En la zona mediterránea, entre el 3200 antes y el 200 de la e.c., encontramos el culto a Esculapio (Asclepio) y su panteón todo femenino. Era un culto dedicado a la curación y el bienestar de las personas, donde se practicaba la imposición de manos y fundamentalmente un trabajo de dirección de las imágenes (representaciones) con el fin de lograr el propósito de los practicantes. El culto se basaba en la experiencia, la no-discriminación y el trabajo con la energía sicofísica.³⁹

En la época de su mayor esplendor, los asclepeiones (así se llamaban estos santuarios de Esculapio dedicados a la curación) duplicaban en número a los templos dedicados a Zeus.⁴⁰

Breve resumen de varios ejemplos

Más allá de la genética, que demuestra claramente la convivencia de los aspectos masculino y femenino en nuestro cuerpo, señalamos aquí algunos relatos de intentos de reconciliación entre ambos elementos en nuestra especie, algo frecuentemente ignorado en los relatos que nos proporciona la historia.

-El texto hindú Vijñanabhairava donde Shiva representa la conciencia racional y Parvati es la energía que ilumina la Conciencia, claro ejemplo de complementación femenino-masculino.

-Los relatos acerca de Guan Yin, bodhisattva⁴¹, que los budistas introducen en China con características masculinas. Allí sufre un proceso de transformación impulsado por el pueblo hasta convertirse en un personaje femenino.

-La Divina Comedia de Dante Alighieri, quien logra llegar ante la divinidad a la que no puede mirar directamente sino que necesita de la intercesión de Beatrice, su guía.

39 Para mayor información sobre el tema de la energía sicofísica ver Silo, *El Mensaje de Silo*, Ed. Moebius, Argentina, 2014 o <http://www.silo.net/es/message/index>

40 Ver monografía *Prácticas de incubación en la antigua Grecia*, Daniel Bustos Centro de Estudios, Parques de Estudio y Reflexión Attigliano, Marzo 2013.

41 Los bodhisattva (que pueden ser tanto femeninos como masculinos) representan la compasión: antes de acceder al Nirvana esperan la iluminación de todos los Seres Humanos, ayudándolos en el intento.

-La religión cretense con sus ritos taurinos, donde la divinidad es el Minotauro (hombre con cabeza de toro como símbolo de la energía sicofísica que llega hasta la cabeza y sale por los cuernos) y Ariadna, su hermana, sacerdotisa del ritual, propedéutico a la experiencia mística.

-Los ritos dionisiacos, donde los hombres se disfrazaban de mujer para poder participar.

-Los ritos Eleusinos que podían ser oficiados tanto por hombres como por mujeres.

-Los ritos y ceremonias dedicadas a Esculapio y a su panteón enteramente femenino.

-En Oriente, el mito chino de Fuxy y Nüwa sobre la creación del ser humano. Más tarde, el Tao, con el ying (femenino) y el yang (masculino) y la acción complementaria de los opuestos.

-En África central y septentrional que mantienen antiguas tradiciones donde no hay choques entre lo masculino y lo femenino, con roles variados entre ambos elementos: mujeres que son líderes políticas y militares, faraonas y reinas madre.⁴²

Frente a estos importantes fenómenos del pasaje de un matriarcado a un patriarcado y de los intentos por reconciliar ambos elementos, siempre partiendo de la interioridad humana, podemos inferir que

- En épocas previas al lenguaje articulado, e incluso a inicios del mismo, la comunicación entre las personas se daba a través de gestos, actitudes, ademanes, posturas. Las sensaciones que generaba la tonicidad muscular y las intuiciones⁴³ también eran parte de esas formas de comunicación.

- A través de esa sensibilidad muy desarrollada, de tipo intuitivo, los elementos masculinos advertían el mayor potencial energético necesario para la generación de una nueva vida pero, desconociéndose los mecanismos de la reproducción, el fenómeno podría haber generado en ellos un gran temor. Así, los hombres intentaron reducir la intensidad de lo femenino y lo hicieron utilizando violencia y discriminación.

- En esto se admite también la posibilidad de un error en el desarrollo evolutivo de la conciencia en su aspecto mecánico, psicológico.

42 Algunos ejemplos son los ejércitos femeninos del reino de Dahomey; Taytu Betul emperatriz de Etiopía; Huda Shaarawi, fundadora de la Union Feminista de Egipto; Ellen Sirleaf Johnson, presidente de Liberia; Yaa Asantewaa, reina madre, líder militar contra el colonialismo inglés en Ghana; Nzinga Mbandi, reina de Angola, encabezó la resistencia contra el colonialismo portugués; Berenice III, Arsinoe IV y Cleopatra, faraonas de Egipto; las guardaespaldas de élite de Muhammad Gheddafi.

43 Para el concepto de *intuición* ver *Autoliberación*, Luis Alberto Ammann, Prácticas sicofísicas, página 47, ejercicios 2 a 6, Editorial Moebius, Septiembre 2003, Buenos Aires, Argentina

Desafortunadamente, la literatura sobre este tema es escasa, en particular lo referido a los intentos de reconciliación, algo que sucede desde épocas muy antiguas.

En este breve e incompleto resumen ya podemos observar la invalidez de muchos relatos e interpretaciones históricas donde, ya sea por error, omisión o tendenciosidad, se colocan los fenómenos históricos fuera de la interioridad humana, fuera de la conciencia entendida como intencionalidad –que no diferencia entre géneros– y su correlato, la temporalidad.

Observamos además que en la interpretación de esta larga controversia hay un incesante intento de separar, dividir, ver los hechos como eventos individuales, aislados, secuenciales, lo que evidencia la ausencia de un pensamiento relacional futurizante.

Tal vez todo lo anterior corresponda al momento actual del desarrollo de nuestra especie. Puede ser que la aparición del lenguaje articulado haya dado origen a la generación de un “yo” que aún debe aprender que las virtudes humanas, conectadas por la complementariedad, se refieren a un “nosotros”.

Conclusiones

En definitiva la historia podría considerarse como una creación de la Intencionalidad que actuando como Conciencia se manifiesta en el mundo material a través de imágenes que mueven al ser humano. Esta Intencionalidad *se dirige fuera de sí y no responde simplemente a un para sí o a un en sí natural, reflejo y mecánico.*⁴⁴

Y si nos preguntamos ¿A qué responde entonces? Podríamos hipotetizar que responde a un modelo futuro de ser humano que no querrá poseer, a una sociedad que supere la discriminación, el sufrimiento, la violencia. Una sociedad con una sensibilidad donde las acciones humanas se orienten hacia el bienestar propio y de nuestros semejantes, donde ponerse en el lugar del otro frente a sus dificultades sea la concreta manifestación de la compasión. Donde cada Ser Humano reconozca en sí mismo esa divinidad tantas veces desatendida en su camino evolutivo.

La Intencionalidad es el motor y la dirección del desarrollo y la evolución de todo el universo y en nuestro planeta en particular sólo el ser humano dispone de los medios necesarios para su propio desarrollo evolutivo.

Así, los temas obviados por la mayoría de los historiadores y actores mismos de la historia han sido:

- El ser humano y aquello que lo motiva,
- el futuro como dirección y objetivo esencial,
- la historia como proceso,
- la temporalidad humana en su más profundo sentido y
- cómo, en tan solo 300.000 años, un limitado antropeide logra construir una civilización planetaria y salir de este mundo.

Seguramente, una vez que hayamos salido de la prehistoria del pensamiento lineal, los especialistas en estos temas darán nuevas interpretaciones y respuestas a los interrogantes aún sin resolver.

44 Silo, Madrid 03/11/89 Presentación de su libro *Experiencias guiadas*, Editorial Planeta, Buenos Aires, versión publicada en Febrero 1991: "Para nosotros la imagen es una forma activa de ponerse la conciencia (como estructura) en-el-mundo. Ella puede actuar sobre el propio cuerpo y el cuerpo en-el-mundo dada la intencionalidad que se dirige fuera de sí y no responde simplemente a un para sí o a un en sí natural, reflejo y mecánico. La imagen actúa en una estructura espacio-temporal y en una "espacialidad" interna a la que llamamos, justamente, "espacio de representación". Las diferentes y complejas funciones con las que cumple la imagen dependen, en general, de la posición que asume en dicha espacialidad. La justificación plena de esto que afirmamos exige la comprensión de nuestra teoría de la conciencia y, por ello, remitimos a nuestro trabajo sobre Psicología de la Imagen."

Epílogo

A modo de epílogo proponemos el siguiente texto:

No somos nosotros quienes debemos decidir en cuanto a las características que debe tener la Historiología como ciencia. Ello es tarea de los historiólogos y de los epistemólogos. Nuestra preocupación ha estado puesta en hacer surgir las preguntas necesarias para la comprensión fundamental del fenómeno histórico visto "desde adentro", sin lo cual la Historiología podría llegar a ser ciencia de la historia en sentido formal pero no ciencia de la temporalidad humana en sentido profundo.

Habiendo comprendido la estructura temporoespacial de la vida humana y su dinámica social generacional, estamos en condiciones de decir ahora que sin la captación de esos conceptos no existirá una Historiología coherente.

Son precisamente esos conceptos, los que se convierten en requisitos previos necesarios de la futura ciencia de la historia.

Silo
Contribuciones al Pensamiento,
Discusiones Historiológicas,
4. Los prerequisites de la Historiología",
Editorial Planeta, Buenos Aires, Febrero de 1991

Agradecimientos

Agradezco a Silo, el maestro, el amigo, el guía espiritual, por todo lo recibido de su parte, por su bondad, su fuerza y su alegría.

Agradezco a Bruno Pezzuto por los intercambios y la colaboración recibida sobre algunos de estos temas.

Agradezco a Mónica Brocco por su ayuda en la revisión y edición de este texto y por los largos intercambios sobre los temas desarrollados.

Agradezco a los muchos amigos por las ideas y comentarios en relación a los argumentos tratados durante buenas charlas e intercambios.

Y sobre todo agradezco que la inspiración para escribir este breve desarrollo haya surgido del texto que sigue.

La búsqueda de la inmortalidad parece más bien, si lo estudiamos de cerca, que está en la estructura dinámica de la Conciencia, en su proceso y en su historia; ya no hablamos de la Conciencia individual sino de la Conciencia del Homo sapiens en desarrollo, que en su proceso y en su historia va completando sus pasos con dioses provisionarios, con angustiosos arquetipos que se derrumban de edad en edad.

En numerosas leyendas se busca el don de la felicidad, se transita por desiertos, cavernas, montañas y mares; se consultan sabios y magos, se lucha contra fuerzas y monstruos para dar con ese imponderable, con ese imponderable que tiene el sabor de recuerdo.

El mismo recuerdo de un paraíso perdido, el mismo sabor de extrañamiento y pena que se desliza en el corazón de los hombres grandes, semidioses caídos de su patria oscuramente recordada.

Silo, Corfú 1976